



Para su publicación inmediata: 11/03/2018 GOBERNADOR ANDREW M. CUOMO

CARTA DEL DIRECTOR DE PRESUPUESTOS ROBERT MUJICA SOBRE LA NECESIDAD DE UN FINANCIAMIENTO ESCOLAR JUSTO Y EQUITATIVO

La educación de nuestros hijos es una de las principales prioridades del gobierno; todos los políticos lo dirán en cada uno de sus discursos. A pesar de la retórica, es increíble la carencia que sigue habiendo en nuestra discusión política sobre este asunto de vital importancia. El presupuesto estatal se decidirá en varias semanas. El presupuesto del Gobernador promueve una reforma educativa importante, que es esencial como cuestión de justicia social. Nuestro presupuesto exige la divulgación de las fórmulas para el financiamiento de la educación a fin de decidir si son justas y equitativas.

Comencemos con la cruda verdad: Existen dos sistemas de educación diferentes en el Estado, no público y privado, sino un sistema para los ricos y un sistema para los pobres. El problema esencial no son los niveles de financiamiento general. Nuestro Estado gasta más por alumno que cualquier otro Estado y duplica el promedio nacional. El problema real es la diferenciación del financiamiento entre las escuelas más pobres y las escuelas más ricas. Nuestro sistema de educación es financiado por los gobiernos federal y estatal, y los impuestos locales. Las comunidades más ricas pueden incrementar el financiamiento de manera significativa a través de impuestos locales adicionales, por lo tanto, las localidades más ricas a menudo tienen escuelas mejor financiadas. El problema es la igualdad en el financiamiento para nuestras escuelas más pobres, a menudo de minorías, con un desempeño académico más bajo.

Primero, prescindamos de las distracciones, los mitos y las leyendas. Los activistas y funcionarios a menudo discutirán sobre la demanda de la "CFE" de principios de la década de 1990. Esa demanda, en la que la Campaña para la Equidad Fiscal (CFE, por sus siglas en inglés) alegó que las escuelas de la ciudad de Nueva York carecieron de suficiente financiación, finalmente llevó a que el Estado y los tribunales acordaran un aumento de \$1.900 millones en el financiamiento de fuentes locales, estatales y federales. Desde entonces, el financiamiento para las escuelas de la Ciudad ha aumentado significativamente a partir de esos niveles, de \$18.500 millones en el momento del caso a \$30.800 millones en la actualidad. Aun así, la desinformación y el engaño indiscutible continúan girando en torno al estado de la CFE. Contrario al argumento interesado pero falso, adelantado por algunos funcionarios, el Estado nunca tuvo ninguna obligación de financiamiento en virtud de la CFE, sino que compartió un compromiso estatal, local y federal conjunto para financiar \$1.900 millones en total. Además, el caso fue rechazado en 2006 y no tiene relevancia en la actualidad.

No existe ninguna deuda ni obligación continua estatal, local o federal en virtud de la CFE.

Al mismo tiempo, el gobernador Cuomo ha aumentado significativamente el financiamiento para las escuelas en todo Nueva York. Según el presupuesto del Gobernador, el gasto de educación realizado por el Estado habría aumentado un 35% en siete años de \$19.500 millones a \$26.400 millones. Ese aumento es más de tres veces la tasa de inflación y 10% mayor a nuestros niveles límite de la fórmula educativa estatutaria que el Gobernador y la Asamblea Legislativa aprobaron cuando él asumió el cargo. La educación ha recibido el mayor incremento en el porcentaje en el presupuesto del Estado; y estamos orgullosos de ese hecho.

Sin embargo, nuestra discusión sobre la educación no ha alcanzado el objetivo. La pregunta no es el gasto estatal general. El estado de Nueva York es líder nacional en gastos. La pregunta fundamental es ¿cuánto reciben las escuelas pobres en comparación con las escuelas más ricas? La CFE se enfocó en el financiamiento total a la ciudad de Nueva York como si toda la ciudad de Nueva York fuera un distrito pobre. Pero no lo es. Las personas más ricas del mundo viven en la ciudad de Nueva York y existe una amplia discrepancia en el desempeño escolar entre las comunidades más pobres y las más ricas. La justicia social real es garantizar que las escuelas pobres de la ciudad de Nueva York sean financiadas de manera equitativa.

El primer desafío es la falta de transparencia. Los distritos se resisten a la divulgación de cuánto recibe cada escuela y los factores que se utilizan para tomar la decisión. Si bien el Estado sabe cuánto se distribuye a cada distrito escolar, los distritos no informan cómo distribuyen estos fondos a sus escuelas más pobres y más ricas.

Curiosamente, los activistas, los periodistas y los funcionarios estatales y locales no han ignorado el problema.

Muchos distritos escolares son pequeños y es más fácil percibir la distribución de los fondos. Sin embargo, muchos distritos son grandes y la distribución de los fondos no es evidente. Por ejemplo, Buffalo, Rochester, Syracuse, Albany, Yonkers y la ciudad de Nueva York son cada uno un “distrito local” individual. El Estado financia a Buffalo \$762 millones por año. No examinamos ni ordenamos la divulgación de la distribución de Buffalo de aquellos fondos entre las 54 escuelas de Buffalo. Rochester tiene 50 escuelas, Syracuse tiene 32 escuelas, Albany tiene 15 escuelas y Yonkers tiene 39 escuelas. La ciudad de Nueva York tiene 1.600 escuelas y un presupuesto de \$30.800 millones. ¿Cómo se distribuyen estos fondos? Difícilmente los miembros del Senado, la Asamblea y el Consejo de la ciudad de Nueva York responderán qué porcentaje de los fondos reciben las escuelas en sus propios distritos.

¿Por qué hemos ignorado este problema obvio? Por dos razones. Primero, el nivel de financiamiento del distrito local decide los salarios y los costos administrativos que es lo más relevante para la mayoría de los grupos de presión y agentes institucionales, de modo que el nivel de financiamiento de las escuelas no ha recibido atención. Y segundo, porque es controversial. El problema difícil pero que es necesario resolver es qué es “financiamiento equitativo”. Algunos dicen que “financiamiento equitativo” es que cada escuela reciba una parte proporcional uniforme. El Gobernador cree que eso no es “equitativo”. La equidad debe tener en cuenta la necesidad y las circunstancias de la población estudiantil particular. La posición del Gobernador es que las escuelas

con un bajo desempeño crónico deben ser nuestra prioridad para la atención y el financiamiento. Ese fue el eje esencial de la demanda de CFE, que fue correcto. Nuestro enfoque debe estar en servir a los estudiantes que necesitan más ayuda y más servicios, lo que requiere una evaluación y análisis escuela por escuela.

Un debate informado debe responder dos preguntas. Primero, qué porcentaje del financiamiento del Estado se debe utilizar para nivelar la discrepancia que presenta nuestro sistema de financiación de impuestos sobre la propiedad intrínsecamente injusto; y segundo, qué porcentaje de la ayuda estatal y local debe ir a las escuelas más pobres con un desempeño académico más bajo.

Iniciamos esa discusión en el presupuesto del Gobernador a principios de este año, en el que se propuso nivelar el financiamiento en todo el Estado con una fórmula que asigna el 75% del financiamiento estatal incrementado a las escuelas más pobres. Si nuestra propuesta es un porcentaje demasiado alto o demasiado bajo está sujeto a debate. Y lo celebramos. La siguiente pregunta obvia es qué fórmula deberían utilizar los distritos escolares locales para asignar fondos a las escuelas más ricas o más pobres en su localidad. ¿Deberíamos ordenar que los distritos locales proporcionen la misma fórmula del 75% como lo propuso el Gobernador? El corolario es ¿qué porcentaje del financiamiento se debería proporcionar a aquellas escuelas con un desempeño crónico más bajo en su localidad? Estas son las preguntas que deberían estar en el centro del debate. Una vez más, debemos comenzar con los hechos. El Gobernador propuso este año en el presupuesto que los distritos locales deben proporcionar una asignación de financiamiento escuela por escuela como parte del proceso de financiamiento. Tengamos un debate informado sobre el financiamiento de nuestra educación y enfoquémonos en las necesidades de los estudiantes. Los ciudadanos deben preguntar a sus alcaldes y representantes estatales qué porcentaje de fondos van a las escuelas de desempeño más alto y a las escuelas de desempeño más bajo. ¿Qué recibe su escuela, y de qué manera la determinación hizo que se considerara el desempeño, la raza, la pobreza y la necesidad? ¿Su distrito escolar es “fiscalmente equitativo” en su distribución de fondos?

La educación es la batalla de derechos civiles de esta generación. El Gobernador está preguntando, con justa razón, cuánto hemos avanzado realmente desde “Brown contra la Junta de Educación” (Brown v Board of Education). La igualdad en el financiamiento para las escuelas pobres en comparación con las escuelas ricas es un problema de justicia social fundamental. No puede haber una resolución en el presupuesto este año sin abordar este problema.

###

Noticias adicionales en www.governor.ny.gov.

Estado de Nueva York | Cámara Ejecutiva | press.office@exec.ny.gov | 518.474.8418

[CANCELAR SUSCRIPCIÓN](#)